



Mujeres de abril construyendo vidas piadosas Vol. 9 No. 2

Romanos 12

Por Elizabeth Turner-Beall

Un sacrificio es algo a lo que se renuncia, quizá incluso se pierde. Pablo, aquí en el versículo uno, está apelando y rogando a los cristianos romanos (y a los cristianos de hoy) que ofrezcamos nuestros cuerpos como un sacrificio vivo. No, Pablo de ninguna manera está diciendo que debemos quitarnos la vida, sino que debemos mostrar obediencia a Dios comprometiendo nuestra vida completamente a Él, con un sacrificio de cuerpo y mente.

El versículo dos nos dice cómo hacer ese sacrificio: dejar de lado las cosas mundanas y no amoldarnos al mundo que nos rodea. Si no nos conformamos a este mundo, seremos transformados y cambiados. ¿Cómo? Renovando nuestra mente, "dejando que nuestra mente sea hecha nueva otra vez" (International English Bible). ¿Y cómo logramos eso? Sumergiéndonos en la Palabra de Dios, la Biblia, y aprendiendo quién es Él y qué quiere que hagamos. Solo entonces podremos conocer lo bueno, agradar a Dios y fortalecer nuestra relación con Él. Cuando hacemos ese sacrificio—renunciando a la vida mundana—y somos transformados, es entonces cuando podemos ofrecer una adoración pura a Dios, adoración en espíritu y en verdad (Juan 4:23).

En esta transformación de mente y cuerpo, no debemos pensar que somos mejores que los demás (versículo 3). Debemos entender que cada miembro de

nuestra "familia en la iglesia"—nuestra congregación local—tiene diferentes habilidades y fortalezas que se complementan y ayudan a que el grupo sea fuerte y completo. Esto nos debe motivar a trabajar mejor juntos en la obra de Dios para Su Reino.

Pablo menciona algunas de esas habilidades: profetizar, servir, enseñar, animar, dar, liderar y mostrar misericordia (versículos 3-6). Junto con estas habilidades, debe haber un amor genuino y sincero entre nosotros, procurando dar más honor a los demás que a nosotros mismos (versículos 9-10).

A partir de aquí, Pablo enumera mandamientos prácticos para la vida diaria (versículos 11-21):

- No ser perezosos en servir a Dios.
- Regocijarse en la esperanza.
- Ser pacientes en las pruebas.
- Perseverar en la oración.
- Ayudar a los necesitados entre los santos.
- Mostrar hospitalidad.
- Bendecir a los que nos persiguen.
- Alegrarse con los que se alegran.
- Llorar con los que lloran.
- Vivir en armonía con los demás.
- No pagar mal por mal.
- Pensar en lo que es honorable.
- Vivir en paz, en la medida de lo posible.
- Nunca buscar venganza, sino dejar que Dios actúe.
- No ser vencidos por el mal, sino vencer el mal con el bien.

En los capítulos siguientes (13-14), Pablo nos recuerda que debemos

someternos a las "autoridades gobernantes". Luego, habla sobre el amor y la importancia de no juzgarnos unos a otros, lo que nos ayuda a aplicar estos mandamientos en nuestra vida diaria. Pablo concluye en el capítulo 15 mostrándonos a Cristo como nuestro ejemplo a seguir en todo, dándonos la esperanza del cielo.

Ya sea que seamos cristianos nuevos o que llevemos muchos años en la fe, siempre hay mucho que aprender, considerar y poner en práctica mientras caminamos hacia el cielo. Animémonos unos a otros cada día y fortalezcámonos mutuamente mientras vivimos la vida transformada aquí en la tierra.



Romanos 12:15-18

Por Wilburta Arrowood

Es fácil llorar con los que lloran, especialmente si la familia es alguien a quien conoces y amas, pero ¿qué hay de ese asunto de regocijarse? A veces, eso no es tan fácil. Cuando alguien que conoces logra una meta por la que tú has luchado arduamente, o cuando compra algo que has anhelado durante mucho tiempo y sabes que está fuera de tu alcance, ¿te alegras por esa persona? ¿Vives en armonía o te apartas y te niegas a asociarte con ellos? Nuestra actitud se convierte en una verdadera prueba de nuestro amor por

Dios y por los demás.

Si eres tú quien ha logrado esa meta o comprado ese objeto, ¿muestras una actitud de orgullo o continúas relacionándote con todos? ¿Te volviste vanidoso? Si alguien sintió odio hacia ti, ¿respondiste con la misma actitud?

Vivir en paz con todos puede volverse casi imposible. Sin embargo, se nos dice que, en lo posible y en la medida en que dependa de nosotros, vivamos en paz con todos. En otras palabras, debemos hacer todo lo que esté en nuestras manos para mantener un ambiente de calma y armonía. Eso puede significar ceder en ciertos asuntos, lo que puede ir en contra de nuestra naturaleza, pero a largo plazo, puede ser lo correcto. Y eso es difícil. Nadie ha dicho que vivir la vida cristiana sería fácil. Sin embargo, se nos ha dicho una y otra vez que valdrá la pena. Nunca olvides esa meta final, y todas estas cosas se volverán mucho más fáciles de lograr.

Podemos llorar con los que lloran y gozarnos con los que se gozan, y podemos esforzarnos diligentemente por mantener la paz, porque sabemos que Dios es fiel. Nosotros debemos ser igual.



Preguntas para discutir o meditar:

1. Hablen sobre maneras en las que pueden asegurarse de estar más transformados del mundo y ser más como Cristo.
2. ¿Cómo nos ayuda la transformación/cambio a adorar mejor a Dios?
3. ¿Por qué es más fácil “llorar con los que lloran” que “gozarse con los que se gozan”?
4. Al observar la lista de mandamientos prácticos de Pablo, comenten cuáles pueden ser más desafiantes para ustedes.

Ideas para la aplicación:

1. Hagan una autoevaluación y consideren si necesitan trabajar en su transformación. Establezcan metas para ayudarles a completarla.
2. Observen a aquellos a su alrededor que están de luto. Consideren formas de ayudar y animarlos en su dolor, y háganlo.
3. Miren a su alrededor a aquellos que tienen motivos para regocijarse. ¿Cómo les hace sentir su alegría? Hagan algo para demostrar que les importa y compartan su gozo con ellos.

Sugerencias para la oración:

1. Oren para que Dios les ayude a completar su transformación en Él.
2. Oren por otros en su congregación que puedan estar luchando con la mundanalidad; pidan a Dios que les ayude a ver formas de ayudarles y animarlos.
3. Oren por aquellos que están de luto.
4. Oren por aquellos que están regocijándose por cualquier motivo. Si reconocen envidia o codicia en su corazón, pidan perdón a Dios, pero también pidan Su ayuda para dejar esos sentimientos a un lado y poder regocijarse libre y sinceramente con ellos.

Buscar

Romanos 12

ENCUENTRA LAS SIGUIENTES PALABRAS EN EL ROMPECABEZAS



TRANSFORMAR
CONFORMARSE
REGOCÍJENSE
CONTRIBUIR
SACRIFICIO
DILIGENTE
COMANDOS

GENUINA
PROFECÍA
ATENDER
SINCERA
MERCED
ANIMAR
ARMONÍA

ENSEÑAR
CULTO
HONOR
FIEL
PAZ

Por favor comparte esto con tus amigos. Anímelos a suscribirse en [este enlace](#). Úselo como su estudio privado o un estudio grupal. Páselo a otras personas que puedan sentirse alentadas por él. Gracias.

Copyright © *2019* *WomenBuildingGodlyLives.com/newsletters-english/*, All rights reserved.

Our mailing address is:

1225 S. Pupera Avenue
Gonzales, LA 70737

Want to change how you receive these emails?
You can [update your preferences](#) or [unsubscribe from this list](#).

This email was sent to <<Email Address>>

[why did I get this?](#) [unsubscribe from this list](#) [update subscription preferences](#)

Women Building Godly Lives · PO Box 375 · Carthage, MS 39051 · USA

